

Óscar Domínguez en Checoslovaquia: la imaginación sin límites

El Museo Thyssen-Bornemisza es escenario de la presentación de una monografía del artista sobre su presencia en el país centroeuropeo

TEXTO: DTRULENQUE

La figura del artista tinerfeño Óscar Domínguez (1906-1957) fue el eje central de unas jornadas que se celebraron el jueves en Madrid, en el Museo Thyssen-Bornemisza, en las que se dio a conocer la publicación *Óscar Domínguez en Checoslovaquia (1946-1949)*, editada por TEA Tenerife Espacio de las Artes y la Embajada de la República Checa en España. La presentación contó con la presencia del consejero de Cultura del Cabildo tinerfeño, Enrique Arriaga; el embajador de la República Checa en España, Ivan Jancárek; el director artístico del Museo Thyssen, Guillermo Solana; la cónsul honoraria de la República Checa en Canarias, Marcela Tosal; el comisario de la publicación, Pavel Stepánek, y el conservador

de TEA, Isidro Hernández.

Arriaga expresó su satisfacción por participar "en este acto de reconocimiento a uno de los artistas más universales de la Isla", al que calificó como "un genio del pincel y del color, a la vez que un artista provocador con una imaginación sin límites". El vicepresidente insular felicitó a Stepánek y a Hernández "por este estudio de la prolífica etapa de Domínguez en Checoslovaquia" y subrayó que "no había un mejor momento ni lugar para esta presentación, toda vez que Madrid es referente esta semana del arte contemporáneo con la celebración de ARCO".

Guillermo Solana reconoció que para el Museo Thyssen "es un privilegio ser la sede de estas jornadas y de la presentación de una gran publicación sobre los años decisivos en la producción

de Óscar Domínguez".

Ivan Jancárek profundizó en la situación que atravesaban Checoslovaquia y Europa en los años previos a la primera visita del tinerfeño al país centroeuropeo. Sobre su estancia señaló que fue "el artista que más destacó" en la exposición colectiva de Manés, en febrero de 1946, "por su intensidad, efecto coherente y originalidad". El embajador añadió que ese primer éxito tuvo continuidad por diferentes ciudades hasta enero de 1949.

Marcela Tosal indicó que lleva 20 años viviendo en Canarias y ha estudiado las conexiones entre Chequia y el Archipiélago, de las que una de las más importantes ha sido a través de Óscar Domínguez. "Fueron solo tres años, pero dejó mucha huella en los artistas checoslovacos", añadió la cónsul de la República Checa en Canarias, quien, como

gestora cultural, en 2010 participó en un primer encuentro con Pavel Stepánek e Isidro Hernández para realizar trabajos conjuntamente que resaltarán la figura del artista tinerfeño.

Stepánek y Hernández profundizaron en la figura de Óscar Domínguez. Para el primero, la presencia del pintor tinerfeño en Checoslovaquia coincidió "con su evolución mental" y con la influencia de los artistas españoles en Checoslovaquia. Stepánek explicó que en el periodo 1946-1949 existen "nuevas realidades geopolíticas" y la muestra colectiva de enero de 1949 "fue un éxito rotundo tras un ayuno de siete años, porque era la primera exposición de arte moderno que se hacía después de la guerra".

Isidro Hernández inició su intervención con un recorrido

por obras de Domínguez antes de su viaje a Checoslovaquia y posteriormente resaltó la figura de Stepánek en las relaciones entre Chequia y España. El conservador de TEA analizó la figura del artista tinerfeño, del que dijo que tenía un gran arraigo y lo mostraba "en la omnipresencia del paisaje insular, que invita a crear el mundo en poesía y pintura". Asimismo, lo definió como "un hombre insatisfecho, siempre reinventándose, como se observa en sus diversas etapas".

Las jornadas concluyeron con una mesa redonda sobre el artista en la que intervinieron Pavel Stepánek, Isidro Hernández, el especialista en vanguardias históricas Juan Manuel Bonet y el director del Comité de Expertos de la Asociación en Defensa de Óscar Domínguez, Eliseo G. Izquierdo.



LA CITA CONTÓ CON LA PRESENCIA DE REPRESENTANTES DE TENERIFE Y LA REPÚBLICA CHECA. DA

EL REVENTÓN

POR EVA CASTILLO



El éxito es muy útil para vender libros de autoayuda, sí, pero, si nos fijamos en la mayoría de películas y novelas que de verdad nos llegan al alma, suelen estar protagonizadas por el fracaso. Desde Don Quijote y Sancho Panza, incomprensidos ambos por la sociedad, por motivos diferentes pero con igual resultado: el escarnio, el manto y la risa floja a su costa. Son las personalidades complejas, las que parecen no ganar nunca, las que se enfrentan a dificultades de las que no siempre salen victoriosas, las que nos atraen. Más que un ejercicio de empatía quizás sea un cabo al que agarrarnos, para no sentirnos tan presionados y minúsculos. Porque hoy todo nos pide estar a la altura. Si escribes un libro y no alcanzas la fama editorial eres un fracaso. Si tu película no obtiene no sé cuántos premios y referencias en otras tantas listas dedícate a otra

¿A la altura de quién?

cosa. Si tu proyecto cultural no ha salido a la primera, es que no estás a la altura. Pero, ¿a quiénes nos estamos midiendo? ¿Hasta dónde llega esa altura? Si tienes algo que contar, a través del lenguaje narrativo con el que mejor te sientas, o una obra que necesitas mostrar al mundo, enséñalo. Sin contar *me gustas*, lectores, espectadores o visitantes.

Estoy cansada de ver cómo gente válida tira la toalla porque siente que no está a la altura, en ese peldaño más alto del éxito social. ¿Cómo es posible que en la

cultura, en la que se exploran los grises, los matices, en la que se lucha por derribar etiquetas, se caiga en las trampas del éxito? Escribir algo, un relato, un microcuento, un verso suelto, una digna frase y que una persona, una sola, sienta que le ha llegado, eso es el éxito. Empecemos a valorar lo cercano, disfrutar de cada peldaño, sin mirar el final de la escalera como si fuera el último objetivo posible. Ojalá todos pudiéramos vivir de ese ámbito cultural que nos apasiona, pero, si no es así, seamos capaces de disfrutar del maravilloso contacto con el lector, del espectador que escribe al perfil de las redes sociales de un director para felicitarlo, por ese cortometraje que casi por casualidad vio. No nos frustremos antes de empezar y olvidémonos de quien nos dice que no estamos a la altura, porque la suya no es la única distancia que merece la pena recorrer